

EDITORIAL

En un país donde, como en el pasado, los héroes son aquellos que toman las armas en gestas militares, -o algo parecidas - y los civiles solo somos un subproducto de ello, es muy grato leer un artículo como el publicado por el Dr. Rafael Romero Reverón, traumatólogo y profesor de Anatomía de la Escuela Vargas de la Universidad Central de Venezuela, amigo y colega en los devenires académicos de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, que fue publicado en el número de mayo del 2013 de la prestigiosa revista *Clinical Anatomy*, titulado "José María Vargas (1786-1854): Reformer of anatomical studies in Venezuela". En este trabajo -el primero escrito en inglés sobre Vargas - el Dr. Romero se explaya de forma acuciosa, pero sucinta a la vez, en la fructífera y productiva vida de toda una figura civil que no necesitó de armas para desarrollar su labor ciudadana, política, académica y asistencial.

No debemos olvidar que, dentro de su desarrollo científico, Vargas era cirujano, formado en Escocia, en la ciudad de Edimburgo, en Francia e Inglaterra. En 1816 se recibió como miembro del Real Colegio de Cirujanos del Reino Unido, tal como lo indica Romero en su investigación, probablemente el primer suramericano en pertenecer a este cuerpo.

Al regresar a Caracas, en 1825, se incorpora de inmediato a la docencia y ejercicio de su profesión, siendo el primer médico en utilizar los fórceps y el microscopio. Pero no solo fue pionero en

procedimientos médicos, no debemos olvidar que fue el primer presidente de Venezuela que no lo quería, pero que defendió su magistratura con dignidad e inteligencia; primer rector de la Universidad Central de Venezuela que no era abogado o clérigo, y por ende, el primer médico en este cargo; pionero en la disección de cadáveres; y fundador de la primera Cátedra de Cirugía en 1832, sin olvidar su clara labor reformadora de los estudios médicos en el país, que llevó a dividir la historia de la docencia de la medicina en Venezuela en dos segmentos, pre-vargasiano y post-vargasiano.

Mi agradecimiento y congratulaciones al Dr. Rafael Romero Reverón por esta iniciativa para dar a conocer internacionalmente al Dr. José María de los Dolores Vargas Machuca, lo que los organismos oficiales deberían tener por atribución, y que nos demuestra, más allá de cualquier duda, que no hace falta ser militar para ser un héroe.

Roger Escalona Alarcón.

*Director del Comité de Historia de la Cirugía de la SVC.
Jefe del departamento y director del postgrado de Cirugía General
Hospital General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernández"
Los Magallanes de Catia, Caracas.*